

# HUNDIDOS CON (O SIN) UN BALON. . .

En medio de la crisis económica más grave de México en este siglo (las previsiones más recientes y optimistas señalan que el producto interno bruto decrecerá 3.5% en 1986), las élites de los negocios, los medios de información, el gobierno y los dirigentes políticos reconocen el potencial del *deporte-rey* (Desmond Morris) y manipulan el interés en tal deporte en favor de sus propios intereses (lucro, propaganda, orgullo nacional, etc.).

¿Unidos por un balón? El futbol es el opio del pueblo. No importa qué problema exista, el futbol con frecuencia lo trasciende. Al menos durante algún tiempo. . . ¿Es antídoto? ¿Es anti-todo?

El deporte-espectáculo es un mecanismo que intensifica la conciencia popular de unidad (Janet Lever). El futbol es deporte e ideología (Vinnai). El futbol también es negocio (*The Economist*, 31. 5. 86). Hipótesis (nuestra): *ceteris paribus*, a medida que aumenta el ingreso *per capita*, el negocio del futbol (profesional) juega un papel menor en la integración nacional. La tabla de posiciones, según el ingreso por habitante, de los países competidores —fútbolísticamente— en *México 86*, tal vez ilustre lo anterior:

1 Canadá	9 Irlanda	17 Portugal
2 Alemania	10 España	18 México
3 Dinamarca	11 Polonia	19 Paraguay
4 Francia	12 Bulgaria	20 Corea
5 Bélgica	13 Unión Soviética	21 Hungría
6 Escocia	14 Argentina	22 Uruguay
7 Inglaterra	15 Argelia	23 Brasil
8 Italia	16 Irak	24 Marruecos

¿Después de los goles, el espectador-ciudadano mexicano seguirá mirando, contemplando el espectáculo? ¿No querrá, harto de goles, frijoles? ¿Continuará en su calidad de *amateur* del deporte? ¿Seremos los mexicanos frente a la realidad nacional igual que frente al deporte?

Dice Aniceto Aramoni:

Lo que asombra del mexicano frente al deporte es una actitud que mezcla lo narcisista, la seguridad de 'barrer' con cualquier oposición enemiga, vencer la rivalidad y ganar la competencia por una parte, y, por la otra, en forma por demás absurda y extravagante, la afirmación de que 'se hizo lo que se pudo' y lo que importaba era competir y no necesariamente ganar, al igual que informar que se demostró valor, aguante, tolerancia, dignidad, coraje y aceptación de la derrota.

El deporte pertenece al mundo del juego y del tiempo libre. Pero no todo es juego ni tiempo libre.

